

Give and it will be given unto you II

I began last week talking about the “mystery of giving”, and again it is not a strategy to get the people of IHM to give more money to the Church. It is an invitation to examine a central teaching of our faith which touches us so closely. I don't think I am peculiar, but I know at any given time exactly how much cash I have in my wallet, and if not to the penny the amount I have available in my checking account as well. I expect most of us have some awareness of how much we have, although I recall when I was a kid my great aunt Amelia who as she got older and perhaps with a touch of dementia, would open her purse and out would fly a fist full of 20 dollar bills, back in the day when twenty dollars was a lot of money. She didn't seem to have any idea of how much she had in her purse, and more than one waiter in fancy Italian restaurants in SF where she lived went home with a pocket full of tip money from her. (She so impressed me, even in her decline, that I still never tip less than 20%.) There are indeed many aspects of the mystery of giving, but I specifically want to explore the relationship we have with our money. Whenever I talk about money from the pulpit I can almost see people guarding their wallets or purses, as if even in the midst of a homily my long fingers could snatch their hard earned cash. Nevertheless for our soul's health we need to examine our relationship with our money, and maybe this forum is an easy way to do so.

IHM Pray for us.
Father Jerry

Dad y se os Dara II

La semana pasada empeze hablando sobre el “misterio de dar,” y de nuevo no es una estrategia para que las personas de ICM den más dinero a la Iglesia. Es una invitación para examinar una enseñanza central de nuestra fé que nos afecta muy de cerca. Yo no creo que soy extraño, pero se cuanto dinero tengo en mi cartera en cualquier momento, pero si no al centavo, la cantidad que tengo disponible en mi cuenta corriente. Espero que muchos de nosotros tenemos una idea de cuanto tenemos, aunque yo me acuerdo cuando yo era un niño mi tia-abuela Amelia que como envejecia y quizás tenia un poco de demencia abria su cartera y saltaba una mano llena de billetes de a veinte,y en aquellos tiempos cuando veinte dolares era mucho, mucho dinero. Parece que ella no tenia ninguna idea de cuanto dinero ella tenia en su cartera, y más de un mesonero en restaurantes Italianos elegantes en San Francisco, donde ella vivia, se iban a casa con un bolsillo lleno de propinas de parte de ella. (Ella me impresionó mucho, también cuando su salud se empezaba a deteriorar, por lo que yo nunca dejo menos del 20% en propinas). Hay muchos aspectos del misterio de dar, pero yo especificamente quiero explorar la relación que nosotros tenemos con nuestro dinero. Cada vez que yo hablo de dinero desde el ambón veo a las personas cuidando sus portamonedas y carteras, como si en el medio del sermón mis dedos largos pueden agarrar el dinero que les ha costado tanto ganar. Sin embargo, para la salud de nuestra alma, nosotros necesitamos examinar nuestra relación con nuestro dinero, y a lo mejor este forum es una manera fácil de hacerlo.

ICM Ora por nosotros
Padre Jerry